

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.

—Pío IX al Director y redactores de El Pensamiento Español.

Vobis etiam merito accepti referimus, qui tam strenue religionis, et  
justitiae partes tuendas suscepistis.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados.—En el extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tailbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

COMITÉ DE LOS TENEADORES DE TÍTULOS DE LA DEUDA ROMANA.

37 Boulevard Haussmann, París.

N. TA.

Importante a todos los tenedores de la deuda romana.

Las usurpaciones del Gobierno florentino no tienen límites, y amenazan acabar con todo lo que sea propiedad de la Santa Sede o de los católicos. Los muchos tenedores de deuda pontificia que, como en todas las naciones católicas hay en España, están en peligro de perder por completo sus intereses. Para remediar, en la posible medida, se ha constituido en París un comité el cual ha publicado el documento que insertamos al pie de estas líneas, con el deseo de contribuir en la parte que podamos a defender los intereses y derechos de los católicos españoles.

Leen este con detenimiento la instrucción publicada por el comité, y por lo que pueda valer nuestro consejo, le aconsejamos que se pongan inmediatamente en relación con el para el envío de los títulos, en la inteligencia de que si los créditos caídos, a la Santa Sede no le resultará beneficio alguno, y si por el contrario grandes perjuicios. El provecho de la ración es solo para el Gobierno usurpador del patrimonio de San Pedro.

Los tenedores de la deuda pontificia, valiendo por sus propios intereses y por los de la Santa Sede, deben, por tanto, apresurarse a secundar la acción y los esfuerzos del comité de París.

Hé aquí el documento a que nos referimos:

«La gigantesca lucha de estos últimos tiempos, ha perturbado a Europa entera hasta tal punto que han podido ocurrir gravísimos acontecimientos (además de los de la guerra) sin atraer la atención pública. Y sin embargo, entre estos acontecimientos los hay que tienen ahora y tendrán en lo porvenir decisiva influencia sobre la paz del mundo.

En primer término, debe considerarse la conducta del Gobierno italiano para con el Gobierno pontificio. Este real decreto tiene 47 artículos, todos los cuales, sin excepción, dictan medidas análogas, y le ha seguido una circular del director general de la Deuda pública, fechada en 1.º de Agosto de 1871, la cual estrecha y dificulta todavía más, si es posible, la ejecución de las disposiciones de la ley y del decreto de 29 de Junio.

Estos documentos oficiales son tan terminantes que hacen superfluas, si no peligrosas, las explicaciones dadas fuera del texto mismo, por conductos seguros y a veces mal dispuestos.

Al leerlos se ve claro que el Gobierno italiano no quiere pagar, después del 31 de Diciembre próximo los intereses de la Deuda romana, y quiere suprimir pura y simplemente de su presupuesto los 36 millones de renta que debe a los católicos, condenándolos, en un plazo irrisorio, bajo pena de nulidad y caducidad, a un cambio que ha procurado rodear de formalidades casi imposibles de cumplir.

Los católicos, y especialmente todos los tenedores de títulos de la Deuda romana, se encuentran, pues, en un triple peligro.

En primer lugar, el de verse frustrados en sus legítimos intereses y castigados, de este modo, por su adhesión a una causa que para todos los fieles es sagrada.

El de ver agotadas las fuentes vivas del Dinero de San Pedro, único recurso del Pontífice, y ver reducido a la miseria, acaso a la bancarrota, lo que queda del Gobierno pontificio.

En fin, el de exponer a la desconsideración de los ignorantes y al descrédito de las muchedumbres, la más augusta autoridad que ha existido sobre la tierra, induciéndoles a pensar que el Papa no ha hecho todo lo posible para que la firma del Gobierno pontificio no fuese protestada.

Y sin embargo, contra tales peligros, los católicos y los portadores de la Deuda romana no pueden contar más que con sus propios recursos.

Del Gobierno italiano no pueden esperar ninguna merced, ni ningún alivio en la ejecución de las rigurosas medidas que ha decretado fríamente, con el fin que se propone hace diez años; la ruina del Pontificado.

Para modificar las disposiciones de una ley y de un decreto, serían precisos, por otra parte, otro decreto y otra ley que nada hace presentir. Por aquí, pues, no hay esperanza. Del Gobierno pontificio, prisionero en Roma, que no puede comunicarse con el resto del mundo más que a través de la administración italiana, que está reducida a la mayor impotencia, nada se puede esperar y nada se debe pedir. Su situación le impone una reserva tan grande que no se le puede pedir el menor apoyo, ni aun oficioso, para nuestros esfuerzos.

Del Gobierno francés solicitaremos la intervención, pero la Asamblea nacional no se reúne hasta el 4 de Diciembre, y antes que haya podido hacer sus protestas, nos encontraremos enfrente de un hecho consumado, negados nuestros derechos y declarados caducos nuestros intereses.

Los tenedores de títulos de la Deuda romana no deben y no pueden esperar más que de ellos mismos la fuerza necesaria para defenderse, y para agrupar y dirigir sus esfuerzos individuales, organizados en una innumerable legión y oponerlos al enemigo común en muchedumbre imponente, se ha constituido el comité.

7.º Las obligaciones del 12 de Abril de 1866. O sea un total de francos, 36.347.159.18 de rentas anuales que se hallan repartidas entre los católicos esparcidos por el mundo entero.

La misma ley ordena (artículo 3.º) el cambio forzoso de todos los títulos encajados, que, bajo diversas formas, representan el conjunto de estas rentas, por títulos uniformes de renta italiana de un interés igual. Prescribe además (artículo 6.º) que este cambio deberá hacerse dentro del año 1871 y que los títulos no presentados al cambio en este plazo, no cobrarán sus cupones que se declararán caducados.

Tales son las principales disposiciones de la ley del reino del 29 de Junio de 1871.

El mismo día, lo que muestra la firme resolución del Gobierno italiano de fundir la deuda pontificia con la italiana en el término del año 1871, el rey Víctor Manuel decretó las disposiciones ejecutivas de la ley precedente, y el decreto dice que:

1.º Los títulos romanos que debían cambiarse por títulos italianos, no podrán ser presentados al cambio más que en Florencia, Roma, y en las prefecturas locales de Italia (artículo 4.º). Así estos títulos, cuyos propietarios o tenedores están esparcidos en todos los países, especialmente en Francia, Bélgica, Holanda, Baviera, Austria, Canadá, España, Irlanda, Inglaterra, Estados Unidos y Brasil, no podrán ser cambiados más que en algunas ciudades de Italia.

Este decreto estipula además (art. 2.º) que las peticiones deberán ser presentadas en fórmulas impresas que no hay más que en Roma, Florencia y en algunas otras ciudades italianas.

Por último, y esta además es creíble, el decreto estipula (artículos 5.º y 6.º) que las peticiones de cambio de simples títulos al portador, deberán ser acompañadas de las indicaciones siguientes: el nombre, apellido y domicilio del portador y los de su padre; ser firmados con la firma del portador y del padre del portador; ser legalizados por un agente de cambio acreditado, y por un notario y las mismas firmas del agente de cambio o del notario, ser a su vez legalizadas por el presidente del tribunal de Comercio y por el presidente del tribunal civil.

Este real decreto tiene 47 artículos, todos los cuales, sin excepción, dictan medidas análogas, y le ha seguido una circular del director general de la Deuda pública, fechada en 1.º de Agosto de 1871, la cual estrecha y dificulta todavía más, si es posible, la ejecución de las disposiciones de la ley y del decreto de 29 de Junio.

Estos documentos oficiales son tan terminantes que hacen superfluas, si no peligrosas, las explicaciones dadas fuera del texto mismo, por conductos seguros y a veces mal dispuestos.

Al leerlos se ve claro que el Gobierno italiano no quiere pagar, después del 31 de Diciembre próximo los intereses de la Deuda romana, y quiere suprimir pura y simplemente de su presupuesto los 36 millones de renta que debe a los católicos, condenándolos, en un plazo irrisorio, bajo pena de nulidad y caducidad, a un cambio que ha procurado rodear de formalidades casi imposibles de cumplir.

Los católicos, y especialmente todos los tenedores de títulos de la Deuda romana, se encuentran, pues, en un triple peligro.

En primer lugar, el de verse frustrados en sus legítimos intereses y castigados, de este modo, por su adhesión a una causa que para todos los fieles es sagrada.

El de ver agotadas las fuentes vivas del Dinero de San Pedro, único recurso del Pontífice, y ver reducido a la miseria, acaso a la bancarrota, lo que queda del Gobierno pontificio.

En fin, el de exponer a la desconsideración de los ignorantes y al descrédito de las muchedumbres, la más augusta autoridad que ha existido sobre la tierra, induciéndoles a pensar que el Papa no ha hecho todo lo posible para que la firma del Gobierno pontificio no fuese protestada.

Y sin embargo, contra tales peligros, los católicos y los portadores de la Deuda romana no pueden contar más que con sus propios recursos.

Del Gobierno italiano no pueden esperar ninguna merced, ni ningún alivio en la ejecución de las rigurosas medidas que ha decretado fríamente, con el fin que se propone hace diez años; la ruina del Pontificado.

Para modificar las disposiciones de una ley y de un decreto, serían precisos, por otra parte, otro decreto y otra ley que nada hace presentir. Por aquí, pues, no hay esperanza. Del Gobierno pontificio, prisionero en Roma, que no puede comunicarse con el resto del mundo más que a través de la administración italiana, que está reducida a la mayor impotencia, nada se puede esperar y nada se debe pedir. Su situación le impone una reserva tan grande que no se le puede pedir el menor apoyo, ni aun oficioso, para nuestros esfuerzos.

Del Gobierno francés solicitaremos la intervención, pero la Asamblea nacional no se reúne hasta el 4 de Diciembre, y antes que haya podido hacer sus protestas, nos encontraremos enfrente de un hecho consumado, negados nuestros derechos y declarados caducos nuestros intereses.

ción, pero la Asamblea nacional no se reúne hasta el 4 de Diciembre, y antes que haya podido hacer sus protestas, nos encontraremos enfrente de un hecho consumado, negados nuestros derechos y declarados caducos nuestros intereses.

Los tenedores de títulos de la Deuda romana no deben y no pueden esperar más que de ellos mismos la fuerza necesaria para defenderse, y para agrupar y dirigir sus esfuerzos individuales, organizados en una innumerable legión y oponerlos al enemigo común en muchedumbre imponente, se ha constituido el comité.

No es, por otra parte, la primera vez que los acreedores del Estado, lastimados en sus intereses por leyes violentas, se han visto reducidos a no contar más que con sus propios recursos. Así, en 1851, habiendo convertido España, por fuerza, de 5 por 100 a 3 por 100 un empréstito suscrito en Inglaterra, se constituyó un comité de tenedores de títulos y agrupó a su lado los intereses. Para consignar su cualidad, les dió un duplicado de sus títulos, antes del cambio a que, como ahora nosotros, estaban obligados, y después de una lucha enérgica, España tuvo que ceder y pagar íntegramente a los portadores de los duplicados.

El Comité de tenedores de títulos de la Deuda romana espera obtener el mismo resultado, y es, por otra parte, y bien considerado, la única fuerza efectiva que se puede oponer a las tentativas del Gobierno italiano.

La acción común puede solamente satisfacer a las dispensiones y difíciles formalidades prescritas por la ley y decreto citados del 29 de Junio de 1871, para evitar la nulidad y caducidad que nos amenazan.

Solo la acción común puede llevar al Gobierno italiano al respeto de sus compromisos; solo ella puede levantar la voz bastante alta para ser oída del Gobierno francés; solo ella puede consolar, auxiliar, tal vez, al Padre común de todos los fieles.

Para conseguir este objeto, es necesario de toda necesidad el concurso de todos o de la mayor parte de los interesados.

Por eso el comité ruega encarecidamente a todos los órganos de la publicidad que, no sean indiferentes a las cuestiones de justicia, de conciencia y de honor que suscita la conducta de los Gobiernos para con los pueblos, que le presten su concurso para:

1.º Instruir exactamente a todos los tenedores de títulos de la Deuda romana de la situación peligrosa en que los ha colocado la legislación de Italia;

2.º Invitarles a que se pongan en relación con el comité para recibir comunicaciones;

3.º Determinarlos a enviar sus títulos sin la menor dilación y según los términos de la circular del 21 de Octubre de los corrientes, para evitar la caducidad fatal del 31 de Diciembre próximo.

Por el comité: Uno de los vicepresidentes, EL PRINCE AGUSTIN GALATINI.—Uno de los secretarios, EL CONDE ADRIAN DE RANCKY.

París, 31 de Octubre de 1871.

## PARTE EXTRANJERA.

Dice una carta de París:

«El respetable Arzobispo de París, monseñor Guibert, ha abandonado momentáneamente su palacio por el Seminario de San Sulpicio, en donde se prepara por la penitencia para recibir su entronización.

La liturgia romana es cosa cierta que la establecida en todas las iglesias de París, con satisfacción de los pocos gaitanos que había en esta grande e importante diócesis.

Personas respetabilísimas del orden eclesiástico me aseguran que el nombramiento de monseñor Guibert para esta Silla arzobispal, ha hecho desaparecer por completo el galicanismo parisiense, formando hoy día su Clero una fuerte columna de la Iglesia romana.

Algunos periódicos noticieros dicen que monseñor Franck, Nuncio de Su Santidad, llegará de un día a otro a París, suponiéndosele portador de una carta autógrafa de Pío IX, dirigida a M. Thiers, con motivo de la próxima reunión del Concilio de Cardenales que debe celebrarse en Francia, y cuya ciudad no parece todavía designada.

Es lo cierto, que todo cuanto se dice y comenta estos días respecto a disposiciones del atribuido Jefe de la Iglesia católica es prematuro, y por consiguiente carece de formalidad alguna para formar cálculos sobre la futura suerte del Gran Pontífice, prisionero de un misero mortal excomulgado llamado Víctor Manuel, rey de Italia por la voluntad de Julio Favre.

Escriben de Viena con fecha 12 de Noviembre: «M. de Baust parte para Londres en calidad de

embajador. Como anuncié ya hace unos ocho días, M. Longay es el sustituto en el ministerio húngaro de M. Andrássy, con el único objeto de que este pudiese ocupar el lugar que dejaba vacante el dimiteinte cancliller.

A pesar de que entonces corrían por aquí las versiones más encontradas, no dudé un momento en asegurar que el conde Andrássy sería el sucesor de Beust, porque atendida la situación especial del país y el estado de los partidos, así como el ánimo del emperador, que era el continuar la política inaugurada por el nuevo embajador, nadie sino el ex-presidente del ministerio húngaro podía sustituirle en tan importante puesto.

Andrássy es hombre que tiene bastantes simpatías, así entre los amigos como entre los enemigos del cancliller dimisionario, y por este concepto dije ya desde un principio que él y no otro sería el sucesor del conde de Beust, por más que órganos autorizados señalaban a M. de Longay para desempeñar la vacante.

En el último consejo de ministros habido ayer, el conde de Andrássy anunció a sus colegas que había aceptado la cancillería de Negocios extranjeros. A lo continuo y después de una ligera discusión, los ministros han acordado nombrar presidente del Gabinete húngaro al señor conde de Longay, que es la persona que también enriqueció en mi última que desempeñara el cargo que se le acaba de confiar.

M. de Longay conoce ya esta decisión y se apresura a tomar posesión de cargo tan honorífico.

Ayer una diputación comisionada por una sociedad científica, de la cual forman parte los hombres más eminentes del imperio, estuvo a visitar al conde de Beust. Este señor, al contestar a las benévolas frases que le dirigieron los comisionados, manifestó que su deseo era de permanecer al servicio del Estado y anunció que aceptaba la embajada de Londres, a cuyo punto le destinaba el emperador.

Anuncian algunos periódicos que el actual jefe de cuarto del emperador, barón de Bräun, será nombrado embajador en Constantinopla.

¿Cuál será la conducta que seguirá M. de Andrássy? Esta pregunta se la dirigen muchas personas y nadie acierta a contestar, aun cuando a mi entender es muy fácil la respuesta. En la Cámara de Peste, el conde fué interpelado por los diputados Holey y Dürsey, los cuales le decían que había tenido parte en la última crisis ministerial. El conde, en lo que más se empeñó fué en hacer resaltar que él no había procurado en manera alguna transigir con los techeques.

Esto nos indica ya que el conde de Andrássy seguirá la misma conducta de su antecesor.

No tardará mucho en confirmarse mis palabras. Dentro de poco, según costumbre, M. de Andrássy debe presentar a las Cámaras su plan de conducta, ha de publicar su circular, y ó mucho me engaño, ó vendrá en ella consignada la política de Beust. Allí veremos.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 20 DE NOVIEMBRE DE 1871.

### LA SITUACION DE «LA EPOCA».

Felicitamos al Gobierno por haber sabido captarse las simpatías de *La Epoca*. Nosotros que, como periodistas, sabemos lo que esto vale, estamos en el caso de emitir tan buena adquisición.

Es *La Epoca* un decidido campeón del justo medio, órgano diario del egoísmo de las clases llamadas conservadoras, oburguista ayer, montpensierista-alfonsista hoy, bonapartista en Francia y católico liberal en todas partes. Los carlistas no tienen un enemigo más acérrimo ni más despiadado: antes transige con la república que con el Gobierno tradicionalmente católico por que anhela y suspira los buenos españoles.

*La Epoca* alfonista está muy en su lugar al hacerse ministerial. Síntesis de la sesión monárquica de diez y ocho horas de debates: no tienen los católicos un enemigo más seguro ni más temible que los periódicos medios. La fuerza de la lógica puede llevar alguna vez a los radicales a favorecer nuestros intereses defendiendo la libertad, pero no hay

lógica ni consecuencia en el mundo que pueda arrastrar a los conservadores liberales a conceder a los católicos una ventaja real y positiva.

En la cuestión de las comunidades religiosas, no había creído a nuestros lectores, la menor intención de poner al Gobierno en conflicto a gano: hubo tan solo el deseo, bien natural, de sacar el mayor partido posible en favor de la libertad de las asociaciones religiosas consignada en la Constitución y contradicha en la práctica. El Gobierno se opuso harto débilmente a la proposición carlista y al excelente discurso de nuestro amigo el señor Ochoa; el Gobierno iba cediendo en su oposición, y quizá, quizá hubiera accedido a nuestros deseos. Pero la falange conservadora estaba allí vigilante para evitar este triunfo de los católicos, y con su actividad pública y sus cabildos privados lo consiguió.

La conservaduría liberal no pudo impedir, es cierto, la victoria de nuestros principios en el Parlamento; pero la obtuvo en Palacio. Triunfó el carlismo en la Cámara popular; pero triunfó el alfonsismo-montpensierista en la Cámara de Amadeo de Sab. ya.

¿Con qué pretextos? ¿Con qué subterfugios?

*La Epoca* nos repite como primera base de su ministerialismo.—La proposición no era de ley, dice; y no podía, por consiguiente, producir efectos legales. Si se hubiera presentado como proposición de ley, nosotros con el Gobierno la hubiéramos votado.

A lo cual replica el sentido común:—Si la proposición hubiera sido de ley, habría tenido que pasar a las secciones para que estas autorizasen su lectura. ¿Cuándo se reúnen las secciones? Cuando el Congreso a propuesta del presidente lo dispone. Autorizada la lectura, se apoya en el Congreso y se toma o no en consideración. Vuélta a las secciones en el primer caso, para el nombramiento de comisión. Dítamen de esta que puede dilatarse meses enteros. Discusión en el Congreso. Si se aprueba el dictamen, pasa al Senado donde le aguardan los mismos trámites de secciones, comisión, dictamen, discusión y votación definitiva, si es que no se admite alguna enmienda que dé lugar a una comisión mixta de ambas Cámaras.

Todo esto, en los últimos días de la legislatura, cuando se anticipaba de un momento a otro la disolución de las Cortes, significa que pedir una proposición de ley, era matar sin debates la proposición carlista.

Pero si no se consideraba eficaz en la forma en que fué presentada, ¿qué costaba haberla admitido como declaración de principios, salvo el haberla convertido luego en proyecto de ley? A esto no contestan, ni contestarán jamás satisfactoriamente el Gobierno y *La Epoca*. Solo el Gobierno responde suspendiendo las sesiones, y *La Epoca* aplaudiendo la medida.

La medida, sin embargo, es gravísima; puede ser el primer paso hacia un golpe de Estado. Los presupuestos no se han discutido ni aprobado, y desde primero de Enero no se pueden cobrar las contribuciones. ¿Cómo vive el Gobierno? ¿Sin cobrar los impuestos? Imposible. ¿Exigiéndolos contra el precepto constitucional? Es el golpe de Estado.

No hay que apurarse: *La Epoca* en su ministerialismo le saca del atolladero. Ahí está, dice, el artículo 32 de la ley de contabilidad, que salva toda clase de dificultades:

«Art. 32. Si reunidas las Cortes en el tiempo señalado por la Constitución dejaren de votar o autorizar algún año la ley de presupuestos para el si-

guiente, el Gobierno podrá, sin necesidad de autorización, disponer de los recursos necesarios para el pago de los créditos de la ley de presupuestos para el año siguiente.

«Art. 33. Si reunidas las Cortes en el tiempo señalado por la Constitución dejaren de votar o autorizar algún año la ley de presupuestos para el si-

guiente, el Gobierno podrá, sin necesidad de autorización, disponer de los recursos necesarios para el pago de los créditos de la ley de presupuestos para el año siguiente.

«Art. 34. Si reunidas las Cortes en el tiempo señalado por la Constitución dejaren de votar o autorizar algún año la ley de presupuestos para el si-

guiente, el Gobierno podrá, sin necesidad de autorización, disponer de los recursos necesarios para el pago de los créditos de la ley de presupuestos para el año siguiente.

«Art. 35. Si reunidas las Cortes en el tiempo señalado por la Constitución dejaren de votar o autorizar algún año la ley de presupuestos para el si-

guiente, el Gobierno podrá, sin necesidad de autorización, disponer de los recursos necesarios para el pago de los créditos de la ley de presupuestos para el año siguiente.

«Art. 36. Si reunidas las Cortes en el tiempo señalado por la Constitución dejaren de votar o autorizar algún año la ley de presupuestos para el si-

guiente, el Gobierno podrá, sin necesidad de autorización, disponer de los recursos necesarios para el pago de los créditos de la ley de presupuestos para el año siguiente.

«Art. 37. Si reunidas las Cortes en el tiempo señalado por la Constitución dejaren de votar o autorizar algún año la ley de presupuestos para el si-

guiente, el Gobierno podrá, sin necesidad de autorización, disponer de los recursos necesarios para el pago de los créditos de la ley de presupuestos para el año siguiente.

«Art. 38. Si reunidas las Cortes en el tiempo señalado por la Constitución dejaren de votar o autorizar algún año la ley de presupuestos para el si-

guiente, el Gobierno podrá, sin necesidad de autorización, disponer de los recursos necesarios para el pago de los créditos de la ley de presupuestos para el año siguiente.



guiente, se considerará vigente la inmediata anterior. Se excepta el caso en que se determine otra cosa por una ley especial.

Perfectamente; pero aquí está el artículo 15 de la Constitución que entre los derechos individuales enumera el de no pagar contribución alguna que no haya sido votada por las Cortes, y hace reo de delito de exacción ilegal al empleado que intente exigir ó exija el pago de una contribución, sin los requisitos de estar votada por las Cortes y en la forma prescrita por la ley.

¿Puede un artículo de la Constitución ser derogado por una ley?

No: para reformar la Constitución hay que observar los trámites prescritos en el título XI de la misma.

No: la doctrina de que no hay ley contra la ley fundamental, ha prevalecido en el Congreso al discutirse la proposición del Sr. Ochoa: esa significación han tenido las votaciones de la mayoría, y esa significación no se la pueden quitar los decretos de suspensión de sesiones, y el consiguiente de disolución de Cortes.

El Gobierno, pues, podrá gastar con arreglo á los presupuestos antiguos, porque eso no se opone á la Constitución; pero cobrar los impuestos, no.

Si se empeña en cobrarlos, es fácil que ocurran conflictos, resistencias en masa, motines, y quizás una sublevación general.

Para evitar estos trastornos no hay otro recurso que volver á reunir las Cortes, sin perder momento, ó dejarse atraer por el ministerialismo de *La Epoca*, disolviendo, no solo el Congreso, sino el Senado, como estandarte, y crear una situación alfonso-montpensierista.

Quod erat demonstrandum.

¿No es verdad, habiéndose *La Epoca*, alfonso-montpensierista?

#### ESPAÑA CON HONRA.

Para los partidos como para los individuos, la honra es una especie de aire sin el cual no se puede vivir en sociedad. Quidade á un hombre la honra, y le quitareis más que la vida á los ojos de sus semejantes. Por los muertos se reza, hácese panegíricos y se levantan mausoleos: de los deshonrados la sociedad se aparta, los amigos se esconden, y los parientes se avergüenzan, como si cualquiera relación con ellos bastase á manchar y comunicar la lepra moral que les condena á la soledad.

Por malo que sea un hombre, mientras logra encubrir ó excusar de algún modo sus faltas, es decir, mientras conserva el honor, es admitido en la sociedad y encuentra muchas personas que no se desdanan de darle la mano y alternar con él; más si pierde la honra, aunque realmente sea bueno, debe retirarse á vivir sólo, aislado, sin pretensiones, y desear que la sociedad le olvide, hasta que pueda otra vez presentarse á ella con la honra recobrada.

Esto les sucede también á los partidos y á los pueblos: por esto, aun á las naciones más desgraciadas y á los partidos más revolucionarios se les ha visto siempre defender su honra con la energía extrema con que un particular defiende la propia vida.

Y por esto los revolucionarios de Setiembre, no teniendo nada que ofrecer á los españoles para arrastrarlos tras de sí, ó al menos, impedir que se levantasen contra ellos, gritaban, ¡queremos una España con honra! y á sí mismos se han dado el título de honrados.

En verdad que era ya poca la honra de los partidos liberales en España; porque todos ellos habían faltado á promesas solemnes, todos habían dejado de cumplir voluntarios ofrecimientos, todos habían contribuido á despojar indeciblemente á corporaciones y clases indelentes, todos se enorgullecían con atribuciones que no eran suyas y ostentaban públicamente honores que no les pertenecían; pero interesados en disimularse mutuamente faltas que les eran comunes, y en ocultar á los ojos del pueblo cuanto podía deshonrarlos, gozaban de una honra convencional y ficticia que sólo en una ocasión había sido atacada rudamente.

Estaba reservado al partido revolucionario de 1868 romper todas estas tradiciones y quitar la

buesa fama á sus amigos, levantando el velo que encubría sus principales feonías.

¡Castigo de Dios! El liberalismo fué el encargado de poner de manifiesto la deshonra del mismo liberalismo. Si nosotros hubiésemos gritado: España con honra, confesando así que España estaba deshonrada, se nos habría acusado de faltar á la caridad, al patriotismo y á las consideraciones sociales. Hubo de ser un partido liberal quien lo hiciera, para que el testimonio fuese sin tacha, y el castigo de los pasados liberales más completo.

Mas como los liberales nuevos no pensaban en ser más honrados que los viejos (¡juzgar por sus obras posteriores), y el mal nacia más de las instituciones que de los hombres, la experiencia ha tardado poco en venir á demostrar, que si España perdió la honra, como los revolucionarios decían, jamás la recobrará con ellos, ni volverá á ser honrada mientras imparte el liberalismo.

Tres años llevan de gobierno esos hombres puros cuyo grito de guerra era, viva España con honra; y ahí los tenemos: todos están sentados en el banquillo de los acusados; todos se acriminan mutuamente. Nosotros no acusamos, ellos se acusan; nosotros no sentenciamos, aunque asistimos al espectáculo como jueces; ellos se sentencian.

Tres partidos concurrieron á la revolución hecha para recobrar la honra española, y los tres han hecho girones de la poca que nos quedaba. Sus grandes hombres se han empequeñecido hasta convertirse en pigmeos; casi todos andan encorvados bajo el peso de acusaciones, que á hombres que no llevasen el nombre de políticos les harían morir de vergüenza. Contra los partidos hay empréstitos hechos á cenáculos tapados, hay nivelaciones falsas de presupuestos, hay inconsecuencias sospechosas; hay apariencias de poca fidelidad á la bandera de la patria, hay arbitrariedades generales en la distribución de los empleos, y en la aplicación de la justicia; hay grandes crímenes cuyos autores se desdanan hasta después de mucho tiempo que deberían estar descubiertos; contra los prohombres de los partidos hay ciertas compras y ciertas ventas, equivocaciones en el señalamiento de lindes, descuentos en el recuento de los boques, informalidades en la administración de la beneficencia... y todos los defectos que de banco á banco se echan en cara en el Congreso, y lo demás que se echan así les da lugar si tiempo.

¡Castigo de Dios! repetimos. El templo edificado por los liberales para sus glorias sobre las ruinas de un templo de Dios, es el lugar en que se pronuncian contra ellos los más terribles anatemas. *La Gaceta*, el periódico oficial del Gobierno, que al día siguiente de la revolución cambió de traje y maldiciendo su pasada servidumbre prometió ser órgano de la verdad en adelante, ese periódico es el primero en publicar á la faz de España y del mundo las tropelías y las infamias y los nombres de los que las cometieron. Sin duda el reinado del liberalismo va á concluir pronto, cuando Dios le ciega de manera que á sí mismo se deshonre, y se incapacite para vivir junto á otros sistemas é instituciones decentes.

Nosotros, á quienes nos duele profundamente ver á esos hombres, que al fin son próximos, en la triste situación en que se encuentran, deseamos sin embargo que la verdad luzca sobre todas las *lobragues* para que el país conozca perfectamente á los que durante una larga serie de años le han estado engañando, y deshonrado á un tiempo.

¡España con honra! ¿En dónde está la honra de España revolucionaria? ¿Qué dirán de España los extranjeros cada vez que reciban *la Gaceta* con la relación de los debates de los señados y de otros días, pues los señados ya no fueron suficientes? ¿Qué juicio formarán de nuestros gobernantes? ¿Qué pensarán del país que se deja gobernar por ellos? Si no supiéramos que Europa sabe distinguir entre los españoles de antigua raza honrados, hidalgos y pundonorosos, y los españoles liberales, la cara se nos caería de vergüenza, y nos moriríamos antes de decir á qué patria pertenecemos.

Porque, según se está viendo, aquí no ha habido más que infamias de una y de otra parte; aquí no ha habido sino exacciones, engaños, crueldades, ni se ha buscado otra cosa en tantos pronunciamientos y programas sino el propio encumbramiento y la satisfacción de algunas grandes concupiscencias.

El liberalismo ha sido todo él y desde el primer día una mentira y una inmundicia.

Ante tan vergonzosos descubrimientos ¿qué debían hacer los hombres honrados que todavía quedaban? ¿qué debían hacer las clases y los pueblos verdaderamente ávidos de honra y de tranquilidad? ¿qué debe hacer el país en general? ¡Ah! mostrar una indignación igual al ultraje que ha recibido, y barrer de este suelo del honor y de la honra, como se barre la langosta en putrefacción, á los partidos y á los hombres que le infaman y le pierden.

Pueblos que queréis á nuestra amada patria con honra, recordad uno á uno á todos los partidos liberales que han sido y desean ser Gobierno; examinad á sus hombres, oyendo su propio testimonio, y ved si hay partido alguno á quien podáis confiar tranquilos vuestros ahorros, y la honra de la patria. Ninguno encontrareis. Ellos mismos lo dicen: los hechos públicos y confesados lo demuestran.

Solo hay un partido que pueda enarbolar la bandera de España con honra, porque ni él ni sus jefes se han manchado con ningún crimen, y porque sus principios son los que á nuestros mayores dieron honra y gloria esclarecida; pero ese partido no es liberal ni revolucionario, ese partido no es propiamente partido, es la España antigua católica y monárquica, que adora al Dios del cielo, y respeta al virtuoso príncipe que en medio de la general incredulidad y decadencia, tiene valor para confesar su fe y esperar de Dios que el triunfo no será de la irreligión y de la impiedad.

Si España no se acoje pronto á este principio y no proclama en alta voz los principios salvadores que únicamente él representa, España caerá y será sepultada deshonradamente, y las generaciones al pasar por junto á su sepulcro dirán, considerando la inmundicia del castigo: Bien merecido lo tuviste.

Siempre cuando desean el bien de la patria se reuelvan á emplear los medios convenientes para lograrlo, si los que se tienen por buenos, tienen también el valor de manifestarlo, España recobrará sus bríos, merecerá el respeto y la simpatía de todas las gentes honradas, y quedará gloriosa y pujante, ocultando infinita de miserias, pasadas para no volver, la bandera en que está escrito con letras de oro

¡España con honra!

#### EL CABO DE AÑO.

El día 16 de Noviembre de 1870, ciento noventa y un diputados ponían la corona de España sobre las sienes de D. Amadeo de Saboya, y el 17 de Noviembre del 71 el ministerio Malmcampo, puesto en huida por el cordon de San Francisco suspendió las primeras Cortes de D. Amadeo. El hecho parece significativo, si se va á reflexionar.

Y lo primero que se nos pone delante de los ojos es la tenacidad con que los diarios sagastianos se admiran de la rareza de los radicales que han apoyado los frailes, y por reedificar los conventos han derribado el ministerio.

Esto, sin embargo, ni nos da en qué pensar, ni rareza nos parece siquiera. ¿Rareza el que los radicales apoyen una proposición que reclama el cumplimiento de la ley constitucional? Esto á la verdad no es ni puede ser raro; lo raro es, que lo parezca á los sagastianos.

Lo raro, y lo que nos hace reflexionar son otras cosas.

Al año y un día de la elección de D. Amadeo de Saboya por los ciento noventa y uno, D. Amadeo suspende su primer Congreso, y aplaude, pero aplaude hasta romper las palmas, los unionistas fronterizos, los unionistas, montpensieristas y hasta los moderados.

Aplauda *La Política*, y como si no la cupiera en el pecho el entusiasmo, rompe su silencio, empieza á hablar, y ha desarraigado el ceño con que miraba á la dinastía.

Pero hay otra cosa más rara aun; lo raro sobre todas las rarezas, es ver á *La Epoca* al cabo de un año de dinastía, pedir con la energía y confianza de sus mejores tiempos, no ya la disolución del Congreso, sino la disolución total del Senado. Tan segura se muestra de su triunfo que no perdona,

ni á esos graves progresistas que pudieran quedar en representación del poder caído.

Esto se llama hacer carrera en poco tiempo.

Pero sucede á veces, cuando un hombre da en reflexión, que al observen un rayo de luz, que le explica las cosas oscuras, y le pone en camino de descifrar lo que antes le parecía indescifrabie.

Decimos esto, porque al ver el sire satisfecho de *La Política*, y el rostro regocijado de *La Epoca*, comprendidos al fin muchos puntos oscuros de la sesión del vier es que se nos escapaban. Antes nos decíamos: ¿pues cómo, por una cuestión de fórmula, por una proposición ha de ser incidental ó no lo ha de ser, el Sr. Canovas del Castillo, que reconocía la legalidad y la justicia con que los frailes debían tener abiertas las puertas de España, había de votar contra la justicia? Ahora, leídas *La Política* y *La Epoca*, nos sorpremos como quien ha recibido una dificultad que le cuesta muchos sudores, y nos dijimos. Es claro: los frailes eran sacrificados por el Sr. Canovas, eran sacrificados por los católicos liberales; pero hay que hacerles justicia, el sacrificio se les pagó á buen precio; no han dado los frailes por una fórmula parlamentaria, sino por la cabeza del partido progresista democrático.

No hay que asustarse, sagastianos. Vuestros apóstoles cuando el Sr. Malmcampo leía el decreto de suspensión, y embobados en mirar á los radicales no advertíais la sonrisa socarrona de los fronterizos, para quienes generosamente habéis trabajado.

Los fronterizos aplauden; *La Política* deja sus motines desdichados, y se hace comunicativa; *La Epoca* alienta á D. Amadeo á seguir el camino empezado; pero de vosotros ¿quién habla? ¿quién se acuerda? Ciertamente que se habla de vuestro Sagasta; pero de vosotros... de vosotros, todos se han olvidado.

Se habla algo de vuestro Sagasta, y nada más; pero no se habla también del general Serrano? Y no os asombre esto, porque más cerca de él está que de vosotros, quien tales muestras dió de prudencia y de tino político no ha muchos días, absteniéndose de terciar en la famosa discusión del voto de censura, cuando había quien en la gravísima cuestión de Ultramar revelaba huesos ya fríos, y cosas ha mucho tiempo olvidadas.

Teníamos, pues, razón cuando decíamos que se ha jugado la cabeza del partido progresista democrático. Vosotros la habéis puesto precio sin saberlo, y en esta ocasión solamente los radicales que no quieren sin duda complicidad en el hecho, callan prudentemente y se reducen á mirarnos; os dejan hacer.

Resumamos hechos.

Al cabo de un año de la elección de D. Amadeo de Saboya, sus primeras Cortes han sido suspendidas. Los unionistas y radicales, que con tanto empeño trabajaron en la coronación del edificio revolucionario, casi todos los 191, pasando la gravedad de las circunstancias, esperan la resolución del conflicto causado por la proposición del señor Ochoa, de quien segun la Constitución tiene esta prerrogativa.

Los sagastianos, mirándose unos á otros, se cuentan y recuentan y se ven solos y pocos.

Los fronterizos, los canovistas y los conservadores aplauden á todo aplaudir.

*La Política*, olvidando por un momento á Montpensier, empieza á hacer carrea y á querer sonreírse.

Y la alfonsoina *Epoca*, tomando el baston rompa la contradanza y grita: adelante.

Subiendo, pues, por la ancha pirámide del sufragio universal, en la cúspide nos encontraremos encaramada á *La Epoca* con los alfonsoinos. Allí tomamos descaño y empezamos á reflexionar en el desdichado sino de los progresistas, que después de tres años de revolución y uno de monarquía democrática, han venido á parar en servidores de los alfonsoinos.

#### CALMESE, HERMANA.

*La Epoca*, que ve la necesidad de rehabilitar á los conservadores desacreditados ante la opinión de las gentes sensatas desde el momento en que

á miras puramente políticas han sacrificado, no solo el texto explícito de la Constitución, sino un principio notorio de equidad y de justicia; *La Epoca*, que ha visto escudarse á sus amigos tras de ridículos escrúpulos de legalidad para negar el voto á las asociaciones religiosas, después de haber votado, aceptado ó proclamado la libertad del mal, rebosada y conagrada en la Constitución atea debida en gran parte al Sr. Ríos Rosas, no pierde medio de defender la conducta de los conservadores, ya elevando su ministerialismo al término que puede llevarlo un periódico antidinástico, un periódico alfonsoino, ya atacando con manifiesta envidia al partido carlista como si el partido carlista tuviese nada que ver con zorillistas, sagastianos y conservadores, y la proposición del señor Ochoa no hubiera sido encaminada únicamente á demostrar la vergonzosa conducta de los revolucionarios de todos matices, empeñados en llamarse amigos de la libertad cuando no permiten á una pobre mujer que sin dañar ni molestar á nadie se retire á un convento á pedir á Dios piedad para el mundo.

Entre todos los párrafos que contra los carlistas ha escrito estos días *La Epoca*, sobresale indudablemente por su intemperancia el que publicó ayer domingo. En primer lugar el diario conservador tiene el mal gusto de personalizar la cuestión, nombrando á una persona y hablando de ella segun le parece, cuando esa persona apenas intervino en la proposición del Sr. Ochoa. No sabemos si *La Epoca* está ó no enterada de la historia de esta proposición; pero si podemos asegurarle que en el primer caso sería difícil que habiese dicho lo que dice sin faltar á la verdad, y en el segundo no debió haberse metido á hablar de lo que ignoraba. Estamos ya cansados de oír á *La Epoca* la tontería de que mezclamos la religión con la política, como si á ella no pudieran decirle lo mismo los radicales al oírle defender, por ejemplo, la autoridad temporal de la Santa Sede ó la autoridad espiritual del señor Patriarca de las Indias. Respecto á que convertimos «la casa de la religión en un medio de hacer imposible el Gobierno de los partidos opuestos» al carlista, es una calumnia casi, casi tan grosera como la de que *traficamos con la Religión*, que tantas veces nos ha inferido el diario defensor del Banco de París en las cuestiones que tiene pendientes con el Gobierno de España ese establecimiento, escandalosamente enriquecido á costa de nuestra empobrecida patria.

Despreciamos, pues, una y otra calumnia y pasamos adelante.

En el afán que siente *La Epoca* por triturar la proposición del Sr. Ochoa, echa menos en los discursos pronunciados contra ella una razón que al diario alfonsoino califica de importante, y que no pasa de la categoría de las de pie de banco. El grande argumento de *La Epoca* consiste en decir que aun admitidas por la ley las órdenes religiosas, sería imposible que se estableciesen en España por falta de seguridad, pues no habría Gobierno con fuerzas bastantes para hacer que fuesen respetadas.

Por este sistema la propiedad debiera abolirse en ciertas comarcas de nuestra patria, porque sabido es que allí no anda muy segura. Para *La Epoca*, la justicia, el derecho, nada valen cuando no hay un fasil que los haga respetar, ni debe protestarse de la opresión, ni compadecerse del oprimido, ni defender siquiera al niño D. Alfonso, porque difícil podrá ser que las órdenes monásticas se establezcan en España á consecuencia de un voto de las Cortes; pero aun es más difícil que el hijo de doña Isabel II se sienta en el trono de España con solo los artículos de *La Epoca*.

No gastaremos más tiempo en destruir esta razón importante que *hecha de menos La Epoca entre las muchas y valederas razones* que en la sesión del 17 se alegaron contra la proposición del Sr. Ochoa.

Sin duda los amigos de *La Epoca* estaban, no obstante el ardor de la pelea, á go más serenos que el diario conservador, y creyeron en tanto peligrosa la apocuína teoría, segun la cual la justicia, el derecho, la ley queda reducida á la mínima expresión, á lo que quiera un Gobierno defender y hacer respetar de los facinorosos.

le y de perfeccionarle. Pueden los hombres multiplicar y hacerle elevarse al centuplo si caminan humildemente y santamente en el orden del plan divino; pueden esterilizarle si rehúsan entrar en ese plan sagrado. Todo bien que viene de lo alto se confía á la libertad humana, así como se le confió en un principio el Paraíso terrenal, que contenía todos los bienes, á condición de saberle trabajar y guardar; *ut operaretur et custodiret illum*. Pidamos á Dios que nunca pierdan los hombres lo que su providencia ha hecho por ellos, y que, por ideas mundanas ó actos anti-evangélicos, no rompan en sus manos culpables ó torpes el vaso de las gracias divinas, el vaso sagrado que en depósito recibieron.

La mayor parte de las personas nombradas en el curso de esta larga historia viven todavía. Pocos son los que han pasado á otra vida. Únicamente el prefecto Massy, el juez Duprat, el alcalde Lacade y el ministro Fould.

Muchos han adelantado en el camino de la fortuna. El Sr. Rouland ha abandonado el ministerio de Cultos que, al parecer, no le convenia, para administrar los lingotes de oro del Banco de Francia. El Sr. Dutour, procurador imperial, ha ascendido á magistrado. El Sr. Jacomet es comisario central

do su mensaje, se ha retirado al abrigo de la vida religiosa, procurando, llena de humildad, vivir oculta entre sus demás compañeros.

Grande es su pesar cuando el mundo va á buscarla á su retiro, y cuando alguna circunstancia la obliga á romper su silencio. Teme el ruido, huye de la gloria humana, y rechaza lejos de sí todo cuanto puede recordarla la celebridad de su nombre en el universo cristiano. Sepultada en su celda ó absorta en el cuidado de los enfermos, cierra sus oídos á todos los rumores de la tierra, y aparta de ella su pensamiento y su corazón para recogerse en la solitaria paz de su retiro ó en las alegrías de la caridad. Vive en la humildad del Señor, y ha muerto para las alegrías del mundo. Sor María Bernarda no leerá jamás este libro, que tanto habla de Bernardita.

FIN.

tiene ya veinticinco años, ha conservado su fisonomía el carácter y la gracia de la infancia. Tiene un encanto incomparable, un encanto que no es de este mundo y que eleva el alma hacia las regiones celestiales. Al verla, sientese conmovido el corazón en sus fibras más puras por lo no sé qué sentimiento religioso, y al separarse de ella va uno como embalsamado por el perfume de su tranquila inocencia. Compréndese que la Santísima Virgen la ha amado. Nada, por otra parte, tiene de extraordinario; nada que llame la atención y que pueda hacer adivinar el famoso papel que ha desempeñado entre el cielo y la tierra. El asombroso movimiento que la ha rodeado no ha hecho la menor mella en su sencillez. La concurrencia de las muchedumbres y el entusiasmo de los pueblos no han turbado su alma, lo mismo que el agua de un torrente no alteraría, bañarle una hora ó un siglo, la impecable pureza del diamante.

Dios la visita todavía; no ya por medio de radfantes apariciones, sino con la sagrada prueba del sufrimiento. Sufrir está enferma con frecuencia y padece crueldades torturas que soporta con dulce y casi alegre resignación. Ha creído muchas veces á punto de morir, y ella decía sonriéndose: «No me moriré todavía».

Nunca, á no ser que la pregunten, habla de los divinos favores que ha sido honrada con un tiempo testigo de la Virgen: ahora que ha cumplido

en una de las más populosas ciudades del imperio (1).

Bourriette, Cruz Bouthoritis y su hijo, la señora Rizan, Enrique Busquet, la señorita Moreau de Sazénay, la viuda Crozat, Julio Lacassagne y todos aquellos cuya citación hemos referido, existen aún llenos de vida, demostrando con la desaparición de su enfermedad y el restablecimiento de su salud la omnipotente misericordia de la aparición de la Gruta. El doctor Dozous sigue siendo el médico más eminente de Lourdes. El doctor Vergez es médico de los baños de Baréges, y puede referir á cuantos visiten aquel célebre establecimiento los milagros que en otro tiempo atestiguó. El Sr. Estrade, aquel imparcial observador cuyas reflexiones más de una vez hemos reproducido, es recaudador de contribuciones indirectas en Burdeos. Vive en la calle Ducau, número 14.

Ahora, como entonces, es Obispo de Tarbes monseñor Laurence, cuyas facultades no se han disminuido nada con la edad, y que está hoy lo mismo que le hemos descrito en este libro. El virtuoso Predado posee junto á la Gruta una casa donde se recoge á veces para meditar, en aquellos lugares amados por la Virgen, sobre los grandes deberes y la grave responsabilidad de un Obispo cristiano que ha recibido en su diócesis gracia tan maravillosa.

(1) Escribió esto el autor en 1869.



¡Vergüenza nos da rebajarnos á rebatir tales dislates! Solo cuando pasa la revolución, dice *La Epoca*, será tiempo de pensar en frailes. Por eso sin duda hasta los últimos días del reinado de don Isabel II no conseguimos de sus gobiernos ver frailes en las calles; la revolución no había pasado, y por cierto que fué preciso que la revolución pasase, según el criterio del diario conservador; para que este se mostrase frío no diremos con la augusta hija de Fernando VII, pero de fijo con sus ministros, según á cada paso nos está diciendo *La Epoca*.

También exige este diario para abrir las puertas de España á los frailes que «*La Internacional*» deje de agitar al pueblo. En lo cual manifiesta no conocer á *La Internacional* ni á los frailes. Hasta ahora no habíamos oído á nadie que para vencer era preciso abandonar completamente el campo al enemigo, como propone *La Epoca*. Con método semejante pocas almas habrían conquistado los Apóstoles y menos comarcas los misioneros. ¿Quién responde al diario conservador que *La Internacional* deja tras sí terreno siquiera donde puedan sentar su planta los varones evangélicos? ¿No ha oído á varios conservadores desir en la tribuna y en la prensa que ellos los primeros conocían la necesidad de proteger el sentimiento católico en España como uno de los medios más eficaces para contrarrestar las doctrinas de *La Internacional*? ¿No sabe *La Epoca* que así se han expresado sus amigos al lamentarse de que el Sr. Ochoa no hubiese presentado su proposición en esta ó en la otra forma? Entiéndase de consiguiente con ellos, y dilucidé quiba tiene razón si los que quieren frailes como medio de defensa contra *La Internacional*, ó los que juran y perjuran que solo después que esta sociedad se ceba en España y la arrase, podemos los católicos obtener los derechos consagrados en la Constitución.

*La Epoca* termina su airado párrafo como lo había principiado, esto es, sacando á relucir nombres propios que repetimos no han tenido participación especial en este asunto. Dejémos al diario conservador limpiar de la bota que la sesión del 17 le revolvió sin duda. El espectáculo no era para menos. Ver á radicales y republicanos arrastrados por los carlistas venciendo en una cuestión de libertad católica á los conservadores de todos matices, es para sacar el quicio á un periódico que ha dado en la manía de pasar por órgano de las clases conservadoras y amigo del catolicismo. *La Epoca* nunca perdonará á los carlistas el delito de lesa conservaduría que han cometido, poniendo á los católicos liberales en el caso de elegir entre la caída del ministerio y el reconocimiento á favor de las asociaciones religiosas de un derecho expresamente consignado en la Constitución, entre un interés político y un interés religioso, entre los segastinos y los frailes.

La mayor censura que puede hacerse de la conducta seguida por los radicales durante la crisis ministerial provocada por la elección de Sagasta, es la conducta que ahora siguen y los artículos que publican. ¡Cuidado que se necesita frescura para decir hoy lo que dicen á este propósito, los órganos de un partido que ayer apelaron á todo género de coacciones morales á fin de impedir la caída de Sr. Zorrilla. Si los progresistas fuesen notables por sus talentos, creeríamos que se burlaban del público al exagerar hasta lo increíble la libertad de los monarcas constitucionales, después de las manifestaciones de principios de Octubre; pero siendo simplemente progresistas nos vemos en la necesidad de atribuir á su conducta de hoy otros móviles. Estos, á nuestro juicio, nada tienen de reprochables sino la torpeza con que han sido obedecidos. Los radicales querían borrar el mal efecto que en palacio debieron causar sus arrogancias pasadas, y en vez de aprovechar la ocasión presente para presentarse como comedidos y confiados en la alta prerrogativa de D. Amado, no han titubeado en humillarse hasta el suelo, en ir por el camino de la lisonja tan lejos como fueron por el de la arrogancia. Los párrafos y artículos que en periódicos escriben estos días, publicados están y no nos djarán mentir. No los copiamos, porque su lectura cansaría á nuestros lectores ya por la cantidad, ya por la calidad de los escritos.

Bástenos saber que uno de esos periódicos lleva su afectación hasta el extremo de declarar que no quiere hacer comentarios sobre la sesión magna del Congreso, por no entorpecer el libérrimo uso de la *regia prerrogativa*. Porque en estos momentos, añade, «debe la prensa evitar todo lo posible el que se pueda creer que se pretende por una ó por otra parte hacer presión en la opinión pública.»

Esto, y más que esto, dice un diario autorizado del partido manifestante del mes de Octubre. No tenemos memoria de *Mea culpa* peor entonado.

Copiamos textualmente de *El Debate*:

«Se necesita una prueba más concluyente una de que el Gobierno y nuestros amigos son los únicos que quieren de veras devolver á esta sociedad el elemento religioso? Pues fíjense bien nuestros lectores en lo que vamos á decir:

El Sr. Moré, que ha hecho gigantesco esfuerzos para meter en Filipinas las órdenes religiosas, dictó en 26 de Diciembre del año pasado al dejar el ministerio de Ultramar, aprovechando los escasos momentos que hasta la venida del rey quedaban, una orden autorizando al capitán general para expedir pasaporte á cuantos frailes se lo pidieran, prescindiendo de sus Prelados y prescindiendo del cuarto voto que hacen al marchar á Asia, que era el único medio que ya le quedaba al Sr. Moré para conseguir la muerte de aquellas importantes corporaciones. Reclamaron los provinciales y el obispo de Manila, como era de esperar, contra tan absurda, tan capciosa disposición, y pasando el expediente á informe del Consejo de Estado, acaba de consultar al ministerio que es ilegal la orden del Sr. Moré, porque hallándose vigente el decreto-ley del señor Romero Ortiz, necesita el Gobierno presentar á las Cortes un proyecto de ley para alterar el estado de las órdenes religiosas.

Después de esto, los comentarios son excusados.»

Lo que de todas veras quieren los amigos de *El Debate* es al poder y nada más que el poder, sin frailes ó con frailes, según se lo den. Esto lo saben en España hasta los chicos de la escuela, como vulgarmente se dice.

Pero ya que *El Debate* quiere aparecer católico en su patria á pasar de hacer todos los días cruda guerra al Padre Santo, podría haber buscado otra prueba menos torpe del catolicismo de sus amigos que la que nos presenta.

Diganos *El Debate*, ¿de quién era ministro el Sr. Moré al dar la orden que con razón censura? Del regente Serrano, amigo de *El Debate*. ¿Ha sido siquiera derogada esa orden por los amigos de *El Debate*? No; pues este periódico nos habla solo del dictamen del Consejo de Estado, á cuyo Consejo no expresa quién la pasó.

Pero ahora caemos en la cuenta de que el propósito de *El Debate* al escribir las precedentes líneas, no era tanto probar el catolicismo de sus amigos, que debe importarle muy poco, como darnos que el Sr. Moré, uno de los votantes de la proposición Ochoa, había jugado esa mala pasada á los frailes de Filipinas, y sobre todo que el Consejo de Estado creía vigente el famoso decreto, ley de Romero Ortiz.

Y á propósito, este infeliz perseguidor de la Iglesia, amigo de *El Debate*, ¿entra en el número de los «*únicos*» que quieren de veras devolver á esta sociedad el elemento religioso?

Tiene razón que le sobre *El Debate*: «después de esto los comentarios son excusados, pero son indispensables las nóminas.

*La Epoca* está nerviosa y desatentada; ha perdido su calma habitual. No muy satisfecha hasta ahora de su triunfo, aspira á consolidarlo y quiere convertir la situación de amadeístas en afonsina.

En prueba de que *La Epoca* ha perdido los estribos, no hay mas que decir sino que echa en cara á los diputados carlistas el haber «*llegado*» á formular pretensiones que, además de entorpecer el debate pendiente, tenían el defecto de aparecer como el precio exigido por su benevolencia ó por su neutralidad en la batalla que se miraba próxima.»

Alude el periódico afonsino á las proposiciones pidiendo la reposición de la diputación foral de Vizcaya, de los ayuntamientos destituidos de Guipúzcoa y la anulación del arreglo parroquial en aquellas provincias. *La Epoca* debía tener presente que en un párrafo á que contestamos nosotros, y en otros varios y en cien artículos, trataba de atraerse á los carlistas prometiendo hasta la reanudación de nuestras relaciones con la Santa Sede. «Era este precio exigido por la benevolencia de los carlistas? Pues conste que *La Epoca* fué el primer negociador; conste que *La Epoca* ofreció este precio; pero conste también que nosotros lo rechazamos, y conste, por último, que *La Correspondencia* se vió obligada en nombre del Gobierno á desmentir á *La Epoca*.

En cuanto al entorpecimiento de los debates, harto sabe *La Epoca* y harto estamos de saberlo todos, que quien tenía interés en entorpecer el debate del voto de censura, era el Gobierno, era el presidente del Congreso, era el Sr. Navarro y Rodrigo, que presentó una proposición de no lugar á deliberar, y la apoyó en un discurso que duró nada menos que cuatro mortales días.

No nos vengas, pues, *La Epoca* queriendo hacernos conculgar con ruidas de molino.

A *La Constitución* no han sentido de bien ciertos párrafos de nuestro artículo del sábado. Lo comprendemos: no así que haya tenido el valor de contestarnos.

Habiendo de los ministeriales decíamos que si hubiesen aceptado la proposición carlista, hubieran tenido probablemente en contra á los radicales, á quienes habrían venido en esta cuestión y acaso en la del voto de censura. Molestada *La Constitución* con estas palabras, escribe:

«El periódico carlista, al aventurar esa hipótesis con tan extraña ligereza, no ha debido tener presente que el partido radical tiene un criterio fijo para la resolución de todas las cuestiones, y que ese criterio le impide fluctuar entre diversos temperamentos.»

¿Criterio? ¿Cuál?

«Aquel á que obedecieron votando contra los frailes en 1869, ó el que les ha obligado á votar en pro de las asociaciones religiosas en 1871? ¿El que guió al Sr. Riquelme siendo ministro de la Gobernación para autorizar la verdadera iniquidad del estado de guerra en las Provincias Vascongadas, ó el que le guía ahora para cantar todos los días en su periódico el respeto á la Constitución y á los derechos individuales?»

Por Dios, señores radicales, ya que hegan y digan lo que les parezca, según aconsejen ó exijan las circunstancias para alcanzar el poder, tengnan las cuando menos la virtud de la prudencia, y callen, porque aun no está lo suficientemente liberalizado ó degradado el país para oír hablar con calma de consecuencia á radicales.

Dices que el ministro de la Gobernación publica de un día á otro una circular, encargando á los gobernadores que al paso que protejan las sociedades que tiendan al bien y á la instrucción de los obreros, tiendan á la *Internacional* y entreguen á sus individuos á los tribunales.

Suponemos que á pesar de los repetidos anuncios de este documento, no verá al fin la luz pública mientras la crisis no sea resuelta, y se decida si ha de continuar el actual ministerio.

Por un exceso de precaución, según *La Correspondencia*, los ministros se reunieron el sábado para tratar de la cuestión de órdenes públicas, si bien no temían que este fuera turbado.

El capitán general revisó el mismo día las tropas del cuartel de San Mateo; los diarios oficiosos tuvieron cuidado de tranquilizarnos diciéndonos que la calma en las provincias era completa, y por último, los oficiales durmieron en los cuarteles la noche del sábado.

*El Imparcial* pregunta las razones que ha tenido el Gobierno para tomar estas precauciones, que

tienden, según el diario democrático, «á lastimar la sensatez y patriotismo probado del pueblo de Madrid.»

Estámos de acuerdo con *El Imparcial*: el pueblo de Madrid es indudablemente de los más sensatos, y solo á impulsos de sus perpétuos explotadores, que por cierto, no son de la clase del pueblo, abandonan el hogar doméstico y el cuidado de la familia para echarse armado á la calle y mezclarse en la solución de cuestiones políticas.

*La Iberia*, que no pueda perdonar á los radicales el haber ayudado á la derrota del ministerio del Sr. Sagasta, y que salta al sentir en sus espaldas el corrazo de los frailes, á propósito de esto escribe lo siguiente:

«Vamos por partes: todos pertenecemos á la sociedad, contribuímos á su sostenimiento con nuestro trabajo, y por este motivo gozamos de todas las ventajas que ella nos proporciona; pero si, separados por completo del mundo, quisiéramos unos cuantos vivir gozando de sus bienes, pero sin contribuir en nada, ni con trabajo material ni intelectual, y haciendo unos votos contra toda ley de naturaleza, ¿habríamos de dejarlos vivir á nuestro lado como plantas que nada producen y ocupan, sin embargo, un pedazo de tierra que á otro pudiera servir de gran utilidad?»

Y si, en segundo lugar, no tan sólo nada producen ni para nada sirven las referidas asociaciones, sino que proporcionan grandes males, como está bien probado, ¿habríamos de consentir que, interpretando mal una ley justa, se asiente la ilegalidad sobre ella?»

*El Imparcial*, en un artículo que intitula *La Iberia internacionalista*, contesta con estas notables frases:

«Ya lo saben, pues, todos los grandes propietarios de España: según el órgano más autorizado del ministerio planetario, según el periódico del Sr. Sagasta, el que vive sin trabajar y ocupa sin embargo un pedazo ó muchas leguas de tierra que á otros pudiera servir de gran utilidad, no debe dejarse vivir.

Esto, ni más ni menos, quieren los internacionalistas más extaviados, que se felicitarán grandemente de haber conquistado al diario más autorizado de la situación actual.»

A confesión de parte, relevación de prueba. *La Iberia* sostiene un principio internacionalista, y por lo tanto era hipocrita cuando no hace muchos días decía que se pusiera fuera de la ley *La Internacional*; pero internacionalista es y ha sido *El Imparcial*, que reconoce, como *La Iberia*, por padre común al ilustre Mandizábal, y que aplaudió la expulsión de las Salesas, y el derribo del convento de Santo Domingo, y las incutaciones de Ruiz Zorrilla, y todo por las mismas razones que *La Iberia* da para pedir la proscripción de los frailes. Internacionalista es *La Iberia*, internacionalista es *El Imparcial*, aunque ahora votara por los frailes porque le convenia, internacionalista son todos los liberales: hipocritas y solapados, los que, sabiéndolo, se detienen en el grado de internacional que les conviene; tantos los que siguen la corriente sin saber á dónde van á parar.

La última palabra del progreso moderno es *La Internacional*.

*El Imparcial* se apresura á dar esta noticia:

«Desde el viernes próximo y en todos los sucesos habrá comida y recepción en palacio, á las que serán invitados los hombres políticos de todas las fracciones constitucionales de ambas Cámaras.

La visita que en nombre de S. M. hizo ayer al señor Ruiz Zorrilla el general Gándara, parece que tuvo por objeto invitar á nuestro respetable amigo para la primera de dichas recepciones.»

No se alegre antes de tiempo el diario radical y tenga en cuenta que, según el mismo dicho, faltan tres sesiones para poder cerrar constitucionalmente las Cortes, y no se han discutido y votado los presupuestos.

D. Amado conoce á los progresistas y los convide á comer.

Ayer, á la una, se celebró en el palacio arzobispal de Sevilla la solemne inauguración de unos Estudios fundados por la Asociación de Católicos de aque la ciudad, los cuales se convertirán pronto en una verdadera universidad católica.

Felicitemos á Sevilla y á su celosa Asociación por haber formado un centro de enseñanza donde la juventud pueda aprender y ser educada en las sanas doctrinas.

Ni en la tarde ni en la noche del sábado adelantó un peso la solución de la crisis ministerial consignada en la última sesión del Congreso. *La Correspondencia* confirma nuestras noticias de *Ultima hora*, según las cuales continuará por ahora el ministerio Malcampo.

Hé aquí sus palabras:

«A las siete de la tarde, después de conferenciar los presidentes de la Cámara con el rey, se aseguró que tanto el Sr. Santa Cruz como el Sr. Sagasta habían manifestado su opinión de que continuara el actual Gabinete tal como se halla constituido, por lo menos hasta que se vea si pueden armonizarse ciertas disidencias del Congreso y votar los presupuestos. Pero que de no poderse conseguir este propósito no habría otro medio que el disolver el Congreso, si bien procurando aplazar esta determinación todo lo posible.»

No por eso dejaron de circular, como en tales casos corre, varias y muy opuestas candidaturas, á cuyo frente figuraban ya Serrano, ya Zorrilla, según la tendencia política del fabricante. Pero en honor de la verdad, debemos añadir, que eran muy contados los radicales que mostraban en público valor bastante para propalar noti las favorables á su partido, que acaba de ser derrogado por sus adversarios con el golpe de la suspensión.

*El Imparcial* amplía las precedentes noticias de *La Correspondencia* en estos términos:

«A la una de la tarde se presentó ayer (sábado) al rey el Gabinete derrotado en la Cámara popular pocas horas antes, con objeto de depositar en sus manos los poderes que le habían sido confiados por la Corona.

S. M. recibió la dimisión de los ministros, sin aceptarla ni rechazarla, con el propósito sin duda de meditar una resolución después de oír la opinión de los presidentes de ambos Cuerpos Colegiados.

Llamados por el rey, estos se presentaron por la tarde en palacio, y según se dice, aconsejaron á su majestad que no aceptase la dimisión del Gabinete.

El rey, sin embargo, no parece que adoptó disposición alguna, no obstante que los ministros insistieron en sus dimisiones.

A nadie más consultó S. M. acerca de la crisis, retirándose anoche á sus habitaciones poco después de las diez.

Creíase anoche generalmente que hoy quedaría terminada la crisis. ¿Cómo? Difícil es aventurar un sólo concepto que determine esta pregunta, pues conocidas las severas prácticas de S. M. en cuanto se refiere á los altos asuntos de Estado, parece inútil añadir que no ha dejado ni dejará traslucir su pensamiento hasta el instante mismo en que su decisión esté formada.»

Los periódicos de anoche confirman también nuestras noticias sobre la continuación por ahora del actual ministerio, tal cual se halla constituido. Hé aquí los párrafos de última hora de *La Correspondencia*:

«Las últimas noticias que podemos comunicar á nuestros lectores, dice, condensando todas las que han circulado durante el día, se reducen á las siguientes:

El ministerio continúa en su puesto, toda vez que disfruta la confianza de la corona, y que el rey, siguiendo las indicaciones de los presidentes de ambas Cámaras, se lo manifestó anoche así al Sr. Malcampo en la conferencia en el celebrada.

En su consecuencia, los ministros se han reunido hoy á la una en Estado, y en este Consejo han acordado su plan de conducta respecto á la política que han de seguir, que será progresista-democrática como hasta aquí, y lo que habrán de hacer respecto del Congreso.

Este Consejo terminó á las cuatro, y entonces quiso subir el presidente del Gabinete á dar cuenta al rey del acuerdo del Consejo, y á darle gracias por la confianza de que el ministerio era objeto. Pero no hallándose en palacio el rey, no pudo ver hasta las cinco.

Los demás ministros se retiraron, quedando en volver á reunirse en Estado á las seis como, en efecto, lo han verificado.

Tal es el estado de la cuestión ministerial á la hora en que escribimos, pudiéndose dar por completamente desvanecida la crisis, puesto que en efecto, así es.»

Según la versión de *La Política*, los ministros se reunieron ayer á las dos de la tarde, y poco después subió el Sr. Malcampo á ver á D. Amado, quien le manifestó que «de conformidad con la opinión de los presidentes de ambas Cámaras, había acordado no admitir las dimisiones presentadas, y que el ministerio continuara en su puesto, para lo cual podía contar con la confianza de la corona, que ya le había dado pruebas de ella entregándole el decreto de suspensión de las sesiones de Cortes.»

El mismo periódico añade lo que sigue:

«El Consejo de ministros celebrado hoy en la secretaría de Estado ha durado desde las dos hasta las cinco de la tarde.

En el se ha acordado participar á las autoridades de provincia que el ministerio continuaba en su puesto por no haber sido admitidas por el rey las dimisiones presentadas.

También hemos oído que en él se ha hablado algo de elecciones municipales y de diputados á Cortes.»

Los progresistas ministeriales celebraron ayer una reunión, acerca de la cual dice *La Correspondencia*:

«La reunión de los progresistas ministeriales ha sido breve y no ha tenido más objeto que el de que el Sr. Sagasta les dé cuenta de lo ocurrido con motivo de la crisis ya terminada, explicándoles las razones que habían movido al Gabinete á presentar su dimisión, y las consecuencias de este paso. Al mismo tiempo se ha dado cuenta de que el Gobierno seguía en su puesto, toda vez que el rey no había admitido la dimisión. También se ha hablado de las próximas elecciones municipales.»

Según las noticias de *La Epoca*, el ministerio continuará por ahora constituido como está. Más adelante, añade, dicen algunos que si el ministro de Hacienda se empeñara en retirarse, pasaría á dicho departamento el Sr. Candau, entrando en Gobernación el Sr. Sagasta y en Estado el señor Topete.

Para *La Correspondencia* es seguro que el Gabinete se completará de un día á otro, nombrándose ministro de Estado.

El mismo diario noticiero publica además las siguientes noticias:

«El Gabinete actual se propone, si continúa en el poder, hacer, con arreglo al manifiesto sagastino, una política liberal, expansiva y de atracción respecto de los antiguos elementos progresistas, con cuyo apoyo espera poder reunir de nuevo las Cortes y discutir los presupuestos.

—Si se disuelve el Congreso, se cree que el Senado no será comprendido en esta medida, y solo se modificará, conforme á las disposiciones vigentes, la cuarta parte de los senadores y se cubrirán las vacantes que existen.»

Leemos en *La Correspondencia*:

«La campaña de Melilla toca á su término. Según noticias que el Gobierno ha recibido en el día de hoy, el hijo del emperador al frente de todas sus fuerzas, estaba anteayer sobre los insurrectos riffeños, muchos de los cuales se le iban sometiendo, y el resto se alojaba cada vez más en su agresiva resistencia.»

«Llegará el día en que hijo del emperador haga entrar en caja á los rifeños y los habitantes de Melilla puedan respirar libremente?»

## CORREO DE HOY.

Hé aquí el decreto del Gobierno francés que nos ha anunciado el telégrafo disponiendo la supresión de los periódicos bonapartistas:

«El presidente de la república francesa. Visto el artículo 9, párrafo 4 de la ley de los días 9 y 11 de Agosto de 1849;

Considerando que el *Avenir libéral* y el *Pays*, con pretexto de una colisión que ha habido entre los soldados y los habitantes de Ajaccio, en la cual los soldados no han sido los agresores, acusan al Gobierno de haber preparado con toda deliberación un conflicto;

Que el primero de estos periódicos anuncia que M. Ferry, «por su habilidad é ingenio bien conocidos, ha conseguido que sean muertas tres personas,» y exclama dirigiéndose al Gobierno: «Vuestros planes se han cumplido!»

Que el *Pays*, en un artículo titulado «Sangre,» después de relatar falsamente los hechos, y decir, por una precaución, que no puede engañar á nadie, que las noticias sin responder de su autenticidad, se atreve á intinar al Gobierno que declare si los soldados franceses han provocado á la población con gritos infames, y si es verdad que ese ha deramado sangre inocente;

Considerando que estos insultos atacan el honor del Gobierno y el del ejército, y no pueden quedar sin represión;

De acuerdo con el Consejo de ministros,

Decreta:

Artículo 1.º Se suspende la publicación de los periódicos *L'Avenir libéral* y *Le Pays*.

2.º El general de división, comandante del estado de sitio, queda encargado de la ejecución del presente decreto.

Versalles, 17 de Noviembre de 1871.—A. THIRKS.

Firman, además, los ministros de la Guerra y de lo Interior.

La prensa, especialmente la católica, censura este decreto, que considera arbitrario, y cree que Thiers, menos que nadie, tiene autoridad moral para suprimir periódicos bonapartistas, cuando tolera los demagógicos y petrolores.

La redacción del *Univers* ha escrito al ministro de Negocios extranjeros, pidiéndole noticias seguras sobre la manera de hacer la conversión de

Deuda romana en italiana, para que los tenebrosos sepan si les conviene el cambio ó la venta, y cómo ha de hacerse. El ministro ha contestado diciendo que ha mandado al encargado de Negocios en Italia que haga todas las diligencias necesarias para que se fije pronto definitivamente las condiciones y formalidades, con que debe hacerse el cambio.

Según una nota que ha dirigido la legación italiana á la prensa francesa, los únicos títulos que han de ser cambiados dentro de este año, son los del consolidado romano, 5 por 100, y los certificados provisionales de 1868.

Falta que saber cuándo y cómo han de ser cambiados los títulos del empréstito Rotschild, las obligaciones 1860-1864, y las obligaciones 1866. Los tenebrosos franceses esperan que su Gobierno consiga que el cambio para ellos pueda hacerse en París.

El Gobierno prusiano se constituye en defensor oficial y violento del protestantismo.

En los círculos de Berlín se habla de un proyecto de ley elaborado por el Consejo federal, que tiene por objeto reprimir los abusos del pulpito, en Baviera, naturalmente, se ha adherido á este proyecto.

En el Reichstag, el príncipe Bismarck, interrogado sobre la conservación ó supresión de la embajada cerca de la Santa Sede, ha respondido que no se debe tratar de este asunto con ocasión de los presupuestos, añadiendo, sin embargo, que el embajador cerca de Víctor Manuel irá á Roma al mismo tiempo que este.

Dice una carta de Roma:

«El rey del Piemonte muestra una repugnancia invencible á ir á Roma. El palacio del Quirinal se bre todo le da horror; por lo cual el ministerio sbriga el proyecto de adquirir la magnífica villa de Gozziano para que en ella resida S. M.

La quinta Gozziano pertenece á un particular; por eso el Gobierno trata de comprar el edificio en cuestión; si perteneciera á la Iglesia el Gobierno se ocuparía de la villa cuya posesión anhela Víctor Manuel, como lo ha hecho estos últimos días del noticiado de San Andrés. Lo que pasa en esta ciudad es escandaloso. Estamos en el puerto de arrobachocans.»

El Noviciado de San Andrés es una joya del arte. La capilla de la casa es vasta y magnífica; hay en ella una estatua en mármol de San Estanislao, que es la admiración de los inteligentes. Este monumento de la fe y del arte quizás vaya á adornar algún museo ó bien la habitación de algunos de esos caballeros particulares que después de haberse alzado con el poder se alzan con las riquezas artísticas que la piedad de nuestros padres había amontonado en las iglesias de Roma.

Hace algunos días fué enterrado en Estraburgo un soldado francés que murió á consecuencia de sus heridas. La población en masa siguió al feroz tro con calma y recogimiento. En la iglesia lloraban todos los concurrentes. En el cementerio fué depositada sobre la tumba una corona de hierro. Juramos, dijo el que depositó la corona, continuar siendo franceses hasta que se marchiten las flores de esta corona.

«Lo juramos,» añadieron todos los concurrentes. La Alsacia no está todavía germanizada.

## ULTIMA HORA.

Hay gran agitación en el salón de conferencias. Se hacen esfuerzos para conseguir que algunos zorristas secunden al ministerio para la votación de los presupuestos. Solo en este caso volverán á abrirse las Cortes.

Los radicales manifiestan grandes temores de perder por completo la partida.

El Gabinete se cree tan seguro de vivir, que hoy ha acordado proveer la vacante que en él existe, nombrando ministro de Estado al Sr. De Bias.

Muchos radicales sostienen que las Cortes no pueden disolverse por no haber estado reunidas todo el tiempo legal.

## DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

MUNICH, 18.—El Gobierno bávaro ha propuesto al consejo federal que persiga al Clero que abusa del púlpito y produce agitaciones políticas.

LONDRES, 18.—Hoy han cerrado en la Bolsa: Consolidado inglés á 93 1/4. 3 por 100 francés, á 54 3/4. 3 por 100 español á 33 7/8.

El premio del empréstito español es de 2 1/3 á 2 3/8.

PARIS, 18.—El *Diario oficial*, dice que el duque de Alencón, capitán de artillería del ejército español ha recibido autorización para servir en el ejército francés con el mismo grado que tenía en España; pero sin percibir sueldo.

Un decreto fechado ayer, suspende la publicación de los periódicos bonapartistas.

El *Porvenir libéral* y el *Pais* por haber dado á luz artículos relativos á los sucesos de Ajaccio en los cuales se insultaba á los hombres del Gobierno, al ejército y particularmente al ministro de la Guerra, el Sr. Redaud prefecto del departamento del Sena ha sido nombrado prefecto de policía.

AMSTERDAM, 17.—Hoy se ha cotizado el 3 por 100 español á 34 1/2.

AMSTERDAM, 17.—El 3 por 100 español se ha hecho hoy 32 1/8.

PARIS, 19.—Han sido condenados á muerte siete de los autores del asesinato de los generales Thomas y Lecomette; diez á otras penas inferiores, y los de más acusados absueltos.

PARIS, 18.—El *Diario oficial* dice que el collar del Tison de oro será conferido esta noche al señor Thiers por el Sr. Olótaga.

En la Bolsa se cotizaban: El 3 por 100 francés, á 56-70. El 5 por 100 francés, á 93-70. El 3 por 100 interior español, á 28-78. El 3 por 100 exterior español, á 33-60.

LONDRES, 18.—A primera hora el español se cotizaba á 32 1/2.

PARIS, 20.—El *Diario oficial* anuncia que las cajas del Tesoro público y del Banco de Francia, reciben como pique los billetes pequeños de la caja de descuento y de la sociedad general, para favorecer el desarrollo del comercio y de la industria en Francia.

BOLSA DE HOY.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, á 29-55, 50-60, 55 y 50; pequeños, 29-80, 55 y 60; á plazo, 29-60 fin c. r. fir.

Renta perpetua exterior, al 3 por 100, publicado, á 34-25.

Resguardos á la suscripción de los 600 millones, no publicado, á 33-50 d.

Deuda del personal, publicado, á 33-75.

Billetes hipotecarios del Banco de España, 2.ª serie, publicado, á 104-00.

Bonos del Tesoro, de á 2,000 rs., 6 por 100 intereses anual, publicado, á 79-50.

Billetes del Tesoro.—Vencimiento de 31 de Enero de 1872, publicado, á 98-00.



A las cinco de la tarde del sábado dió cuenta el Gobierno por telegrama á los gobernadores civiles de haber presentado su dimisión.

Con motivo de la fuga de los presos en la cárcel de Villa D. Pedro Meer y D. Federico Cuesta, dice un periódico que el señor gobernador de la provincia dispuso la instrucción de un expediente gubernativo encaminado á depurar á quien alcanza la responsabilidad de la fuga, sin perjuicio de las diligencias judiciales que se practican por el juzgado competente. Como consecuencia del expediente citado, parece que el Sr. Alegre acordó la suspensión del alcalde, disponiendo se hiciese cargo interinamente de la alcaldía el jefe de la ronda judicial señor Cortés.

El diputado republicano Sr. Gonzalez Alegre apoyó en la sesión del viernes una proposición dirigida á hacer desaparecer la preferencia que hasta aquí tuvieron los carboles ingleses en las subastas oficiales. El señor ministro de Marina prometió que en lo sucesivo se dispensaría la protección debida á la industria hullera nacional.

Dice un periódico que las clínicas de la facultad de medicina de San Carlos serán costeadas por el Gobierno conforme á lo propuesto por la comisión que ha entendido en este asunto. El ministerio de Fomento, con este motivo, pedirá un crédito especial á las Cortes, pues en los actuales no existe partida para dicho objeto. La diputación provincial se cree probable que acceda también con alguna cantidad al sostenimiento de las salas de clínica, porque lo cierto es, dice un periódico, que los enfermos, de no entrar en estas enfermerías, causarían sus estancias en el Hospital general.

Según *El Imparcial*, el ayuntamiento en su sesión del viernes se ocupó, entre otros asuntos, de la elección de la persona que ha de desempeñar el cargo de visitador general del arbitrio sobre los artículos de comer, beber y arder.

Después de darse cuenta de las 23 instancias documentadas, se procedió á una votación comprendiendo á todos los firmantes, habiendo obtenido el mayor número de votos sobre los restantes, los señores D. Fermín Arias y D. Mamerto Gonzalez.

Procedióse á una segunda votación, comprendiendo solamente á los Sres. Arias y Gonzalez, sin que obtuviera ninguno de ellos mayoría absoluta, resultando elegido en tercera votación por 47 votos don Fermín Arias, contra 43 que obtuvo D. Mamerto Gonzalez.

Leemos en el mismo periódico: «No sabemos qué razón les asistirá; pero es lo cierto que algunas personas nos han escrito quejándose del retraso con que se liquidan y abonan los intereses de liquidaciones pendientes en el consejo de redenciones y enajenes, y sería oportuno que se activaran los expedientes, á fin de evitar molestias á los interesados y quejas que pueden perjudicar al buen nombre del expresado consejo.»

El periódico francés que daba la noticia del próximo viaje de don Isabel de Borbón á las costas del Normandía y de proyecto de comprar un palacio cerca del Havre, la desmiente en su número del sábado 4 de Madrid.

El día 18 parece que llegaron á París donña Maria Cristina de Borbón y su esposo el duque de Ríensares.

El Sr. Escosura votó anteaer con los radicales. Algunos diputados sagastinos votaron también con

la oposición para que no pasara á las secciones la proposición de los carlistas.

Parece que el brigadier Sr. Ruiz Zorrilla ha presentado la dimisión del cargo de oficial de la clase de primeros del ministerio de la Guerra.

Según *La Correspondencia*, D. Manuel Ruiz Zorrilla se ha visto obligado á guardar cama por consecuencia de su indisposición.

Dice que muy en breve se publicará por el ministerio de la Guerra una disposición previniendo que en lugar de los seis años que se exige á los oficiales de los cuerpos facultativos como estancia en la Península para poder regresar á Ultramar, quede este plazo reducido á tres años, en armonía con lo que sucede respecto á este caso en las armas generales.

Ha sido aprobado el nombramiento interino de subdelegado castrense de Tarragona hecho en favor del Capellán D. José Barberá.

Para ayer á las dos de la tarde estaba convocada en el Senado la comisión mixta de senadores y diputados encargada del nombramiento de los ministros del Tribunal de Cuentas del reino.

Parece que D. José Cogollas y D. Juan Bautista Bolinches, elegidos últimamente concejales del ayuntamiento de Caragense, Valencia, se han negado á jurar la Constitución, por no estar conformes con sus ideas políticas; en vista de esta negativa, se les ha eliminado del ayuntamiento.

El sábado por la mañana se comunicó por telegrama á los capitanes generales y demás autoridades militares la suspensión de Cortés.

Por real orden del ministerio de la Guerra, fecha 16 del corriente se dispone que vuelva á abonarse á los oficiales generales exentos de servicio los sueldos señalados en el real decreto de 1.º de Julio de 1863, en vez del de cuarte.

Accediendo á lo solicitado por los profesores de la escuela de diplomática, se han hecho extensivos á los mismos todos los derechos y ventajas otorgados á los catedráticos de escuelas especiales por los decretos de 5 de Mayo y 27 de Octubre del presente año.

Cuenta *La Correspondencia* que no fué el Sr. Sagasta, como decía ayer un periódico, quien se opuso á que se admitiera el voto del Sr. Ruiz Zorrilla, que no se hallaba en el salón al votar, sino los secretarios de oposición, y especialmente el Sr. Ríos Pardo, precisamente porque él era radical y protestó contra esto en otra ocasión.

Dice un periódico, que á petición de nuestro embajador en París, Sr. O'Leary, el Sr. Thiers ha concedido el gran cordon de la Legión de Honor al señor duque de la Torre. El decreto, sin embargo, parece que tardará todavía algunos días en ser publicado en el *Diario Oficial* de la república, y que existe el ofrecimiento de otros dos cordones, pero se ha aplazado por algún tiempo su concesión definitiva.

La minoría republicana acordó ayer tarde que el directorio dé un manifiesto excitando al partido á

acudir á la lucha legal en las próximas elecciones municipales, y dar á esta manifestación dicha minoría. Pero antes parece que aguardará el resultado definitivo del actual estado de la política y de la suspensión de las sesiones. Para tratar de este manifiesto y de algunos otros asuntos relativos al plan de conducta general, añálese que se celebrará otra reunión el miércoles próximo probablemente.

En el distrito del Hospicio existe un comité progresista-democrático que no es carlista.

Se anuncia una nueva modificación, aunque corta, en el personal de gobernadores de provincia. Así anda ello.

En Béjar, según telegrama de ayer, han sido presos dos individuos en el acto de ir á recoger 3,000 duros que habían exigido por medio de anónimos á un vecino de aquella población.

Según *La Correspondencia*, el Sr. Pastor, que se hallaba preso en la cárcel del Saladero por la causa de Prim, ha sido trasladado á las prisiones de San Francisco, en donde ha sido puesto en incomunicación.

Parece que el jefe de negociado del ministerio de la Gobernación, D. Isidro Seco, pasa de secretario-contador á la comisaría de los Santos Lugares.

Anteaer se reunieron en Vitoria las juntas generales de Alava.

Un día de estos parece que celebrarán una reunión los diputados y senadores radicales.

El miércoles quedó constituido en Madrid un nuevo centro político titulado Casino progresista. Al dar cuenta un periódico de este suceso, inserta el acta de su constitución, en que se pide con mucha necesidad la paz y unión de todos los progresistas, á cuya espionosa tarea se dedicará dicho centro.

Escriben á *La Correspondencia* de Viñuelas, propiedad, situada en el término del Pardo, que á pesar de la tibia que la rodea se va frecuentemente asaltada ó invadida por los vecinos de los pueblos inmediatos que consideran la caza y leña de la misma como bienes comunes.

Días pasados parece que fueron sorprendidos tres malhechores haciendo una tala cuando tenían cortados ya 200 árboles. Aprehendidos por los guardas y entregados al juzgado de Coenar, á los tres días fueron puestos en libertad.

Anteaer, según el relato de dicho periódico, se encontró asesinado el guarda de dicho monte. Esto no necesita comentarios.

Anteaer se reunió á las nueve en casa del señor Ruiz Zorrilla la junta directiva radical, y parece que acordó conservar una actitud expectante.

El coronel teniente coronel del regimiento de artillería de montaña, de guarnición en Madrid, señor Arias, según *El Imparcial*, ha sido declarado en situación de reemplazo por desahogado al Gobierno, según expresión dirigida personalmente al interesado por el ministro de la Guerra.

Para ayer estaban citados á diferentes horas y en

diversos locales los oficiales, ayudantes y aprendices de varios gremios.

A las dos de la tarde, y en las escuelas pías de San Antonio, los pastores.

En el propio local, y á igual hora, los fundidores de hierro.

Los albañiles para la una de la tarde en la escuela de San Isidro.

A la propia hora en la calle de las Águas, núm. 9, piso principal, los cordoneros y pasamaneros.

Por último, los ebánistas estaban citados, para las dos, ignorando el punto.

Ayer tarde á las cinco se reunieron también en las escuelas pías de San Fernando los individuos pertenecientes al arte de imprenta.

Según *El Imparcial*, en la reunión de estos últimos se leyeron el proyecto de reglamento por el que se ha de regir la Asociación general de los mismos, y el de tarifas, y acordó que se imprimieran para su discusión en una reunión próxima. Uno de los asistentes parece que propuso que la Asociación uniese sus esfuerzos á los de todos los trabajadores, opinión que, según *El Imparcial*, fué energicamente rechazada.

Los cordoneros acordaron allegar recursos para socorrer á los parados, inscribiendo 40 de los presentes en la *Internacional* á propuesta de uno de ellos y retirándose 23.

## PARTE OFICIAL.

La *Gaceta* de ayer publica el decreto, fecha 17 del corriente, en que se dispone se suspendan las sesiones de las Cortes en la presente legislatura.

Por otro decreto del ministerio de Gracia y Justicia, se concede indulto de la pena de muerte á Vicente Ferrer y Serra, sentenciado á dicha pena por la Audiencia de Palma, conmutándose por la inmediata de cadena perpetua.

Por otro decreto del mismo ministerio se aprueba el reglamento para los exámenes de los aspirantes á procuradores de los tribunales, que se inserta en el *diario oficial*.

Por decreto del ministerio de Fomento, fecha 16 del corriente, se aprueba también é inserta en el *diario oficial* el reglamento para el régimen y la enseñanza de la Escuela general de Agricultura.

La *Gaceta* de hoy no contiene ninguna disposición de primer orden.

## NOTICIAS GENERALES.

Hoy presentará sus credenciales á D. Amadeo el representante del Brasil que ha sido elevado á la categoría de ministro plenipotenciario.

Ha pasado al estado de defensa la causa que se sigue por el juzgado del Hospital á José Mesa, Cipriano Gonzalez, Juan Abos, Pedro Rodriguez y Margarita Córdoba, por falsificación y estafa de treinta y tres mil duros al Banco de España. El ministerio fiscal pide para cada uno de los procesados la pena de cadena perpetua.

Del programa de los estudios que se exijan para el ingreso en las academias de Estado mayor y de ingenieros, se han suprimido algunas asignaturas.

Parece que el Ayuntamiento accede á la pretensión formulada por varios vecinos del paseo de Areneros, solicitando se establezca el alumbrado público de gas, cuya mejora se irá realizando conforme lo permitan los fondos municipales.

Según *La Correspondencia*, se va á hacer una edición de 100,000 ejemplares de la sesión del viernes.

Durante la ausencia del general Peraita, se ha encargado del gobierno militar de esta plaza el general Sr. Urbina.

Mañana y todas las semanas en el mismo día y á las tres de la tarde, se vacunará en la casa de socorro de la calle de Capellanes, á los niños pobres de los distritos del Centro y Audiencia.

Parece que el 22 del corriente, á las once de la mañana, se verificará en la iglesia de las Calatravas, una solemne función á Santa Cecilia por la sociedad de profesores de música de esta corte.

La orquesta y coro estarán compuestos de numerosos profesores, y la dirección á cargo de D. José Vicente Arce.

La temperatura máxima fué anteaer en Madrid la sombra, de 19.9 y al sol de 24.0. Sobre los partes recibidos, anteaer llovió en Oviedo, y ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteaer en Madrid 30,443 pesetas 50 céntimos.

La dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que por señalamiento se expresan á continuación para el día 21 del corriente de diez á dos de la tarde.

Intereses de carreteras de Agosto, núm. 121.—Idem de efectos públicos, núm. 1,734 á 1,738.—Idem de nuevos resguardos, números 1,861 á 1,875.—Canje por billetes del Tesoro de los nuevos resguardos que no excedan de 3,000 pesetas, números 414 á 450.

La dirección general de la deuda pública satisfará en los días 20 y 21 del corriente, y horas de costumbre, el importe de las carpetas de cupones de obligaciones generales de ferro-carriles, cuyos números á continuación se expresan:

Día 20.—Carpetas números 2,374 á 2,500.—Día 21.—Carpetas números 2,501 á 2,700.

La tesorería central de la Hacienda pública, satisfará el día 21 del actual billetes del Tesoro vendidos en 31 de Julio último, facturas números 544 á 529; los bonos del Tesoro amortizados en 27 de Diciembre último, carpetas números 570 á 576, y el cupon de bonos del Tesoro vendido en 30 de Junio último, carpetas números 914 á 954.

Anteaer á las dos de la tarde fondó en Cádiz el vapor-correo *España*, procedente de las Antillas, conduciendo la correspondencia pública y de oficio y 70 pasajeros.

Parece que en breve comenzará á publicarse en esta capital un periódico titulado *El Atol*, que algunos suponen órgano de *La Internacional*.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Félix de Valois, fundador. SANTOS DE MAÑANA. La Presentación de Nuestra Señora y Santos Rufo y Esteban.

CULTOS. Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del colegio de Niñas de Leganes, donde se celebrará á Nuestra Señora de la Presentación con Misa mayor y sermón, y por la tarde completas y reserva.

En la capilla del Monte de Piedad ha dado principio una novena á Nuestra Señora del Socorro: á las diez será la Misa mayor con sermón, que predicará D. Juan Abdon, y por la tarde en los ejercicios, que comenzarán á las tres y media, será orador el Padre Montalban.

# SECCION DE ANUNCIOS.

## Cuidado con las Falsificaciones!

**SALUD Y ENERGIA A TODOS LOS ENFERMOS.**

Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

**HARINA DE LA SALUD,**

**REVALENTA ARABIGA** DU BARRY de Londres.

(Premiada en la Exposición de Nueva-York, 1854.)

Una radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, hemias, vientos, palpitaciones, diarreas, hinchazones, acedías, pituitas, jaquecas, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieos, calambres, espasmos é inflamación del estómago, de los vísceras, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumción), herpes, erupciones, desahucio, agotamientos, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histeria, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropeas, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre cerebral.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracción de 72,000 extracciones, rebeldes á todo otro tratamiento.

Certificado núm. 53,644 de la señora marquesa de Bréhan.

Muy señor mío: Por resulta de un mal de hígado había caído en un estado de atenuación que había durado siete años. Me era enteramente imposible distraerme con la lectura, la escritura ó la más sencilla labor de aguja; sentí punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta á una agitación nerviosa insostenible que me hacía andar horas enteras de un lado á otro sin poder reposar un solo momento. El ruido

del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba: sucumbía bajo una triztera mortal, y el trato de mis semejantes había llegado á serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud. La Revalenta árabe, ¡bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 52,084. El señor duque de Plaisant, mariscal de la corte, de una gastritis. Núm. 62,476. Sainte Romaine des Isles.—Londro sea Dios! La Revalenta árabe ha puesto fin á mis 48 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones. J. Compere, Cura.—Núm. 44,846.—El señor Ardiciano Alex. Stuard, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46,248. El coronel Watson, de la guta, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53,360. La señorita Gallard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1858, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1874, se encuentra gozosa y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia é irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años.

**BARRY DU BARRY Y COMP.** Calle de Valverde, núm. 1, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 1/2 libra, 12 reales; 4 libras, 20 rs.; 2 libras, 24 rs.; 5 libras, 30 rs.; 12 libras, 170 rs.; y de 24 libras, 300 rs. Se vende también.

**LA REVALENTA AL CHOCOLATE.**

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da el apetito, la digestión con sueno tranquilo, fuerza á los nervios, á los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72,418. Cádiz, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar á ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su *Chocolate de Revalenta* á mi señora. Muchos años hacía que padecía de agudos dolores intestinales, y de insomnios perennes, merced á este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MOLANO.

En polvo, en cajas de 42 tazas, 12 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 12 tazas, 34 reales; de 120 tazas, 80 rs., ó sean á cuartos la taza.

**BARRY DU BARRY Y COMPANIA 1, CALLE DE VALVERDE, MADRID.**

Libros: H. Duboué, rue de Prado, núm. 41, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

Depositerios en Madrid: D. José Simón, calle del Caballero de Gracia, núm. 1; Agencia franco-española, Sordo, 31; Sres. Borrell, hermanos, Puerta del Sol, 7 y 9; Moreno Miquel, Argens, 2; Sanchez Ocaña, Príncipe, 13; Escobar, plazuela del Angel, 7; Ortega, calle del León, y Rodriguez Hernandez, calle Mayor, 27 y 29.—En provincias, en las principales farmacias.

(A—3,385.)

purificar el aliento y fortalecer las encías; su uso es muy higiénico en tiempo de epidemias. Precio en España, 10 rs.

Bayona, farmacia de L. Le Beuf, farmacéutico de primera clase, ex-farmacéutico interno de los hospitales de París.

Madrid: Sres. D. J. Simón, D. V. Moreno Miquel, Escobar, Sanchez Ocaña, Ortega D. Carlos Ulzurrun y Rodriguez Hernandez.—La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.—En provincias, en depósitos.

**MÚSICA PARA LAS FIESTAS DE LA PURISIMA.**

Letrinas, 6 rs.—El canto de los hijos, plegaria, 8 rs.—Solve Regina, 8 rs.—Gloria á los santos pontífices, 4 rs.—Himno á Pio IX, 8 rs.—Se venden en ses elacenes de Romero, Toledo y librerías de Olamendi y Aguado. Los que deseen adquirir las cinco composiciones, pueden remitir 24 rs. por medio de libranza ó bien en sellos, certificando la venta, dirigiéndose á su autor D. Nicolás Gonzalez Martinez, Colegiata, 8, segundo izquierda. (Núm. 936.)

Para los CABELLOS y la BARBA.  
Protección de  
S. M. la Reina de Inglaterra  
y de S. M. el Emperador de Rusia.  
1 MEDALLA DE ORO Y 3 DE PLATA  
**REPARATEUR AU QUINQUINA**  
Preparado por F. CRUCQ Quinquina Privilegiado e. g. d. a.  
PARIS. — 11, RUE DE TRÉVISE, 11. — PARIS  
LONDRES, 21, Belfort street S. W., LONDRES  
El unico producto que sin ser una tintura y estituye progresivamente al Cabello y a la Barba su color primitivo.  
**PUEDA EMPLEARLE UNO MISMO**  
No tiene el gran defecto de no secar.  
MADRID: Agencia Franco-Española 31 Sordo. — En Provincias todas las Agencias.

**JARABE DE JOHNSON.**  
diurético, antilogístico y calmante.  
Este jarabe, cuya reputación es tan grande como antigua, se emplea merced á sus propiedades eminentemente diuréticas contra las enfermedades del corazón, de los riñones y de la vejiga. Por sus propiedades antilogísticas, cura las inflamaciones del pecho y de las articulaciones, los reumatismos locales y los generales.  
La Academia imperial de medicina (antes real) lo aprobó en su sesión del 2 de Abril de 1853. Diríjase los pedidos á París, á L. Gustin y compañía, 19, rue Drouot; en Madrid, á la Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega. (A—3,253.)

**GOTA.** Curación, preservativo del *Tatoo* de esta enfermedad con el *Tatoo* de los gotosos del doctor Mourier, de la facultad de medicina de París. Depósito, farmacia Roux, 141, rue Montmartre en París. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, 470 rs. en cajas, señores Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Escobar y Sanchez Ocaña.  
NOTA. Para consultas por correspondencia en español, diríjase al doctor Mourier, 223, boulevard Poireire, en París. (A—3,149.)

**COMERCIO DE ESTAÑO**  
ORO, PLATA, AZOQUE Y  
Se compran estos metales en cualquier estado y forma, y se venden preparados convenientemente para las artes.  
También se venden brazos de sortija, gorras, galerías, etc., etc., en oro; y molle, pallores, pías de alfiler, etc.  
Jacometrezo, 40, principal.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34, á cargo de R. Labajos y Arenas